

NOTAS SOBRE IDENTIDADES ÉTNICAS Y RACIALES DOMINICANAS*

Ramona Hernández
Alaí Reyes-Santos

En “On a Critical Realist Theory of Identity”, Rosaura Sánchez arguye que cuando un sujeto moviliza nociones identitarias para caracterizarse a sí mismo se hace evidente su capacidad para determinar ciertas condiciones en su vida diaria aun cuando sus recursos sociales, económicos o políticos son limitados: “[...] identity is always agential [...that identity] implies reflexivity, a willing connection to a collectivity, and a recognition of being bound to a group”.¹ Según Sánchez, afirmar una identidad es localizarse a

* Reconocemos la labor del Dr. Utku Sezguin, becario del Instituto de Estudios Dominicanos en Nueva York, por proveernos fuentes secundarias importantes y sugerencias productivas para analizar los datos. La dra. Sarah Cribbs creó las tablas incluidas y sugirió referencias importantes para la última versión del artículo.

¹ Traducción: “[...] la identidad es siempre agencial [...esa identidad] implica reflexividad, una conexión voluntaria a una colectividad y reconocerse como parte de un grupo”. Rosaura Sánchez, “On a Critical Realist Theory of Identity”, en Linda Martin Alcoff *et al.*, *Identity Politics Reconsidered*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2006, pp. 31-52.

uno mismo de manera voluntaria dentro de un grupo y fuera de otros; también revela procesos de identificación social, cómo otros perciben al individuo y cómo este desarrolla una respuesta a esa percepción. Las identidades son un medio a través del cual los individuos y las colectividades expresan cómo entienden y explican sus condiciones materiales.

Esta manera de explicar la identidad provee un acercamiento teórico útil para estudiar las prácticas identitarias de dominicanos en Estados Unidos. Las identidades raciales y étnicas dominicanas emergen en relación a dos procesos sociales: 1. cómo las comunidades estadounidenses reciben a los migrantes y les identifican;² y 2. cómo los dominicanos se identifican y se ven perteneciendo a comunidades particulares. Las identidades dominicanas discutidas en este estudio son producto de procesos de conflicto y acomodación; de un rechazo o afirmación de cómo la sociedad estadounidense define a sus poblaciones mayoritarias y minoritarias.³ El hecho de que la identidad refleja cómo unos y otros nos percibimos requiere que se estudien las identidades étnicas y raciales de los dominicanos en Estados Unidos considerando la relación entre el individuo, el grupo (los dominicanos) y la sociedad estadounidense. Los dominicanos responden a un sistema de clasificación racial conocida como hipodescendencia, que tiende a definir a cualquier persona de descendencia africana como “negro”, aún si son racialmente mixtos.

Las respuestas obtenidas por la encuesta telefónica de dominicanos del Dominican Studies Institute (DSI) de City University of New York (CUNY) y Baruch College, en 2009, nos demuestra que los dominicanos tienden a rechazar categorías raciales estadounidenses,

² Alrededor del 60 % de los dominicanos en Estados Unidos son migrantes.

³ Cuando nos referimos a minorías en Estados Unidos estamos hablando de comunidades que por una serie de desventajas económicas y una histórica, caracterizada por limitada representación política significativa, así como por experiencias de racismo y xenofobia, ven que sus intereses y necesidades son constantemente marginalizados por la sociedad estadounidense.

desarrollar su propio entendimiento de identidad racial y afirmar su identidad étnica nacional.⁴

El análisis de la encuesta del DSI... sugiere que: a) es importante que los dominicanos tengan la opción de elegir una identidad combinada como dominico-americano; b) hay una relación directa entre identidad étnica, lenguaje, valores de crianza y actitudes hacia la migración; c) hay personas de descendencia dominicana que pueden identificarse como americanos (estadounidenses) y mantener una afiliación significativa a su herencia dominicana, pero no necesariamente estar interesados en asuntos o luchas políticas de importancia para migrantes indocumentados en República Dominicana; d) 45 % de los entrevistados eligieron “otro” como categoría racial mientras que 17.1 % “indio”.

Para las comunidades dominicanas entrevistadas, “otro” e “indio” son categorías raciales importantes que deben ser incluidas en proyectos cuantitativos y cualitativos sobre identidades raciales, especialmente para producir un mejor entendimiento de lo que significa para los dominicanos ser indio en Estados Unidos, la relación con otras comunidades minoritarias y la gran afinidad política con grupos latinos y afroestadounidenses.

METODOLOGÍA

La encuesta telefónica mencionada es la primera diseñada específicamente para las poblaciones dominicanas residentes en Nueva York. Las respuestas de 635 adultos, que se autoidentificaron como

⁴ Al incorporarse en la sociedad estadounidense, los dominicanos ven su identidad nacional —como se ven a sí mismos, un pueblo distinto de otros— convertida en una identidad étnica, es decir, una manera de distinguirse de otros grupos estadounidenses que no comparten su historia nacional, fronteras, políticas y herencia cultural particular.

dominicanos y jefes de familia, son la base de esta discusión; los hogares fueron elegidos al azar por una fuente de datos computarizada de números telefónicos de hogares dominicanos. La encuesta fue llevada a cabo en Mahattan y el Bronx, ya que el 80 % de la población dominicana reside ahí desde el siglo XIX; solamente durante la última década el número de dominicanos en el Bronx ha aumentado significativamente, sobrepasando el de Manhattan.

Aunque los vecindarios en el Bronx están ampliamente dispersos, los enclaves dominicanos están creciendo donde ha habido históricamente alta densidad poblacional puertorriqueña. La comunidad dominicana de Manhattan ha sido la de mayor concentración en Estados Unidos por varias décadas consecutivas. 90 % de los dominicanos viven en Washington Heights/Inwood, vecindario que cubre 2.8 millas cuadradas en el noroeste de Manhattan y ha capturado la atención de los medios de comunicación masiva, la literatura, el teatro, la pantalla grande, el cine, entre otros espacios. La comunidad de Washington Heights/Inwood está construida por edificios contiguos, marcados con símbolos dominicanos como la bandera, nombres y fechas importantes en la historia de ese país.

Este artículo presta atención a las categorías elegidas por los entrevistados para identificarse étnica y racialmente como “dominicano”, “dominico-americano” y “americano”, así como aquellos que eligieron “otro” o “indio” para describir su composición racial. Las respuestas nos permiten entender la manera en que los dominicanos en Estados Unidos se perciben a sí mismos étnica y racialmente y el rol que juegan los legados históricos y culturales en los procesos de identificación de esta comunidad. Ya que los entrevistados son mayormente de primera generación (65 %), nuestras conclusiones ilustran algunas de las maneras en que estos desarrollan su propio entendimiento del proceso migratorio y de su lugar en una sociedad en la que comparten experiencias de marginación social y económica con otras minorías.

DOMINICANO Y DOMINICO-AMERICANO

Jorge Duany, en su estudio etnográfico de Washington Heights, arguye que los “dominicans prefer to identify primarily on the basis of national origin”.⁵ La encuesta del DSI... documenta que la preferencia por origen nacional se ha sostenido a través del tiempo por los hispanos/latinos en Estados Unidos, aun si nacieron y fueron criados en ese país.

Por ejemplo, Roger Waldinger reporta que tras vivir en Estados Unidos por largos períodos de tiempo,

for most immigrants, the core identity is linked to the country of birth. Virtually all respondents (94%) describe themselves as nationals of their native land and that proportion remains stable regardless of years in the U.S. When given a choice, most (62%) also describe themselves as home country nationals first. While that proportion declines with years spent in the U.S., home country identity predominates even amongst long-term immigrants.⁶

La orientación a elegir origen nacional no es específica de una generación de migrantes. Mientras el reporte de Waldinger se

⁵ Traducción: “dominicanos prefieren identificarse primariamente según su origen nacional”. Jorge Duany, *Quisqueya on the Hudson: The Transnational Identity of Dominicans in Washington Heights*, Nueva York, Dominican Studies Institute (DSI) de City University of New York (CUNY), 1994, p. 59.

⁶ Traducción: “para la mayor parte de los migrantes, su identidad primordial está asociada con su país de nacimiento. Virtualmente la mayor parte de los entrevistados (94%) se describen a sí mismos como nacionales de su tierra natal y la proporción se mantiene estable sin importar cuantos años hayan pasado en los Estados Unidos. Cuando se les da la opción, la mayoría (62%) se describe a sí mismos como nacionales del país de origen primero. Aunque esa proporción se reduce mientras más tiempo los entrevistados pasan en los Estados Unidos, el origen nacional sigue predominando aun en migrantes a largo plazo”. Roger Waldinger, “Between Here and There: How Attached are Latino Immigrants to their Native Country”, 2007, p. 13, en <http://www.pewhispanic.org/2007/10/25/between-here-and-there-how-attached-are-latino-immigrants-to-their-native-country/>.

concentra solamente en latinos nacidos fuera de Estados Unidos, la Encuesta Nacional Latina (siglas en inglés LNS) de 2006 documenta que 38.5 % de los latinos entrevistados eligieron origen nacional, 37.8 % una categoría pan-étnica, como hispano o latino, y solamente 17.1 % americanos.⁷ Al permitir que estas personas eligieran múltiples identidades, la LNS muestra cuán importante es tener varias posibilidades para identificarse, así como que el 84 % de los latinos entrevistados se sienten cómodos o muy cómodos usando su origen nacional o el de sus padres para identificarse étnicamente.

La encuesta del DSI... produjo resultados similares para comunidades dominicanas en Mahattan y el Bronx. Revela que el 56.5 % de los entrevistados se identifican como dominicanos, 24.9 % dominico-americano, 16.2 % hispano/latino, 1.9 % americano, y .5 % otro. Ofrecer “dominicano” como una opción les permitía identificarse con su origen nacional —personas que llegaron a Estados Unidos de República Dominicana—, mientras que con “dominico-americano” tenían la posibilidad de expresar, si así lo deseaban, su identidad con origen nacional aun si se sentían americanos por su lugar de nacimiento, experiencias culturales, tiempo vivido en Estados Unidos o como ciudadanos americanos. Al elegir una identidad los entrevistados eran representados con ella tanto en la sociedad de donde emigraron, República Dominicana, como en la receptora, Estados Unidos.

Encontramos que los que se identificaron como dominicanos y dominico-americanos (81.4 %) comparten ciertos valores y prácticas socio-culturales. Notamos una relación directa entre identidad étnica, uso del lenguaje, valores de crianza y cómo se percibe

⁷ Luis R. Fraga *et al.*, “Latino National Survey”, Miami, University of Washington’s Institute for the Study of Ethnicity, Race and Sexuality/Geoscape International/Inter-University Consortium for Political and Social Research, 7 de diciembre de 2006, 53 pp., en https://depts.washington.edu/uwiser/documents/LNS_toplines_FIP_Dec6.pdf.

la migración indocumentada en las comunidades dominicanas del Bronx y Manhattan. Las respuestas demuestran que los dominicanos en la ciudad de Nueva York afirman su dominicanidad a través de una serie de prácticas que caracterizan su vida diaria.

¿QUÉ SIGNIFICA SER DOMINICANO?

¿Cómo los entrevistados reproducen su noción de dominicanidad en Estados Unidos? ¿Cuán importante es aprender español o inglés para los procesos de socialización de familias dominicanas en Manhattan y el Bronx? ¿Cuáles son las prácticas políticas y socio-económicas de aquellos que afirman su dominicanidad? Lo que significa la dominicanidad puede ser documentado al notar prácticas culturales, como conmemorar fechas históricas importantes, o la transmisión de valores de crianza —como Calzada, Fernandez y Cortes documentan—⁸ y la construcción de vecindarios étnicos dominicanos como Washington Heights.

Duany ha examinado cómo los dominicanos se afirman como tal en su vida diaria, viviendo en una cuadra de Washington Heights:

The strongest index of their national origin is their traditional foodways, followed by a preference for speaking spanish, shopping in neighborhood bodegas, and practicing the catholic religion. The immigrants also favor dominican music as well as spanish radio and television [... dominicans also] display their identity by setting up altars to saints, placing national flags and maps on the walls, and playing loud merengues and bachatas.⁹

⁸ Esther J. Calzada, Yenny Fernández y Dharma E. Cortés, “Incorporating the cultural values of *respeto* into a framework of Latino parenting, en *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, vol. 16, núm. 1, 2010, pp. 77-86.

⁹ Traducción: “El indicador más significativo de origen nacional es en sus hábitos alimenticios tradicionales, seguido por la preferencia de hablar español, comprar en bodegas del vecindario y practicar la religión católica. Los migrantes

Diéciseis años después del estudio pionero de Duany, la encuesta DSI... incluyó un número de preguntas sobre valores de crianza.

Ramona Hernández y Pedro Ortega han discutido varias respuestas a estas preguntas. Ellos enfatizan que el 89.7 % de los padres sentían que los niños se deben identificar como dominicanos; el 89.7 % como dominico-americanos, además que sus niños deben poder escribir, leer y hablar español e inglés (95 %); y nueve de cada diez que era muy importante transmitirles su religión.¹⁰

El deseo de los entrevistados de tener hijos que se pudieran comunicar en español podría explicar datos existentes que sugieren que los dominicanos retienen el español a un mayor grado que las segundas y terceras generaciones de otros grupos latinos. Según Richard Alba, “sixty percent of third-generation cubans and 71 percent of third-generation cexicans speak only english. Third generation dominicans are an exception, with just 44 percent monolingual in english at home”.¹¹ Alba también muestra que 27 % de los cubanos de segunda generación y el 63 % de los puertorriqueños de tercera generación son monolingües en inglés en su casa.¹² Estas conclusiones en combinación con lo encontrado por la encuesta sugieren que el deseo de los padres de retener el idioma español en

también prefieren la música dominicana así como la radio y televisión en español [...dominicanos también] muestran su identidad preparando altares a los santos, poniendo banderas nacionales y mapas en las paredes, y tocando merengues y bachatas”. Duany, *op. cit.*

¹⁰ Ramona Hernández y Pedro Ortega, “Vida cotidiana de los dominicanos residentes en el Bronx y Manhattan”, en *Revista Global* 8.42, sept.-oct. de 2011, p. 13.

¹¹ Traducción: “sesenta por ciento de los cubanos de tercera generación y 71 por ciento de mexicanos de tercera generación sólo hablan inglés. La tercera generación dominicana es una excepción, con sólo 44 por ciento monolingüe en inglés en su casa”. Richard Alba, “Bilingualism Persists, But English Still Dominates”, Washington, Migration Policy Institute, 1 de febrero de 2005, p. 21, en <http://www.migrationinformation.org/USfocus/display.cfm?ID=282>.

¹² *Ibid.*, pp. 15-17.

la crianza de sus hijos puede ser un factor que impacte el uso del idioma por la segunda y tercera generación.

Encontramos también que los entrevistados que se identifican como dominicanos o dominico-americanos afirman sentirse más cómodos comunicándose y leyendo en español que en inglés (tablas 1A y 1B).

Concluimos entonces que identificarse como dominicano o dominico-americano puede significar que la lengua dominante del entrevistado y la que prefieren usar más para comunicarse es el español, aunque puedan hablar en inglés.

A través de los datos recogidos por la encuesta del DSI... se pueden confirmar las conclusiones de Duany casi veinte años más tarde. Es importante todavía para los dominicanos de Nueva York identificarse como personas de ascendencia dominicana, mantener el idioma español, practicar la religión católica y tener actividades culturales y lingüísticas específicas.

Tabla 1A. Identidad y comunicación en español con alguien desconocido (porcentaje)

	<i>Muy cómodo</i>	<i>Cómodo</i>	<i>Incómodo</i>	<i>Muy incómodo</i>
Dominicano	69.80	21.20	5.60	3.40
Americano	81	18.20	0	0
Dominico-americano	69	23.20	5.20	2.60
Hispano o latino	71.30	21.80	4	3
Otro	66.70	33.30	0	0
Total	70	21.80	5.10	3

Fuente: Encuesta DSI CUNY y Baruch College, 2009.

Tabla 1B. Identidad y comunicación en inglés
con alguien desconocido (porcentaje)

	<i>Muy cómodo</i>	<i>Cómodo</i>	<i>Incómodo</i>	<i>Muy incómodo</i>
Dominicano	18.80	29	24.30	27.80
Americano	58.30	16.70	8.30	16.70
Dominico-americano	32.50	33.80	16.20	17.50
Hispano o latino	32	36.10	14.40	17.50
Otro	66.70	0	33.30	0
Total	25.40	30.90	20.50	23.20

Fuente: Encuesta DSI CUNY y Baruch College, 2009.

¿QUÉ SIGNIFICA SER AMERICANO?

Aunque sólo 16.7 % de los entrevistados se identificaron como “americanos”, sus respuestas merecen atención por los patrones que emergen en cuanto a uso del idioma, empleo y actitudes hacia la República Dominicana y la migración indocumentada (tabla 2A).

Es notable que estos dominicanos que se identificaron como americanos dijeron que eran empleados de tiempo completo y que no le prestan atención a la política de República Dominicana, mientras que los dominicanos, dominico-americanos o hispano/latino tenían trabajos de tiempo completo, pero también índices de desempleo bastante altos.

Analizando los mismos datos, Hernández y Ortega encontraron que “los que se autocalifican étnicamente como dominicanos son los que en mayor medida aprueban este tipo de migración (indocumentada) (75.9 %), en comparación con los que se identifican como dominico-americanos (67.5 %) y los que dijeron sentirse

Tabla 2A. Identidad y empleo (porcentaje)

	<i>Empleado de tiempo completo</i>	<i>Empleado en uno o más trabajos</i>	<i>Empleado de tiempo parcial</i>	<i>Empleado ocasional o contratista por día</i>	<i>Desempleado</i>
Dominicano	58	2.40	10.20	4.90	24.50
Americano	64.80	1	15.20	4.80	14.30
Dominico-americano	100	0	0	0	0
Hispano o latino	62.70	5.30	12	2.70	17.30
Otro	0	0	0	0	0
Total	61.20	2.50	11.50	4.40	20.30

Fuente: Encuesta DSI CUNY y Baruch College, 2009.

Tabla 2B. Identidad y atención a la política de República Dominicana (porcentaje)

	<i>Mucho</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>
Dominicano	36.90	22.70	18.20	22.20
Americano	0	16.70	33.30	50
Dominico-americano	36.30	19.70	21.70	22.30
Hispano o latino	27.70	25.70	21.80	24.80
Otro	0	0	0	0
Total	34.60	22.30	19.90	23.20

Fuente: Encuesta DSI CUNY y Baruch College, 2009.

americanos (65.4 %)".¹³ Es decir, identificarse como americano significa muy probablemente que la persona no está informada de manera profunda sobre los asuntos políticos importantes para República Dominicana, ni aprueba la presencia de migrantes indocumentados en Estados Unidos.

Por ahora, podemos decir que para los entrevistados afirmar su identidad americana (estadounidense) no requería perder su uso del español. Y su dominicanidad continúa siendo importante para ellos cuando consideramos cómo comparten con otros entrevistados el deseo de inculcar una identidad y prácticas culturales dominicanas en sus hijos. Es significativo enfatizar que la gran mayoría (83 %) cree tener mucho o algo en común con otros dominicanos en asuntos de gobierno/empleo/poder político/representación (tabla 3B). Se perciben a sí mismos compartiendo luchas políticas y la búsqueda de acceso a recursos y empleo junto a otras personas de ascendencia dominicana.

Aunque es notable que los americanos de la encuesta se desvían del promedio de respuestas a preguntas relacionadas al uso del idioma, niveles de desempleo, atención a política dominicana en la isla y migración indocumentada, se hace claro que ellos no están negando su herencia dominicana ni buscan eliminar trazos de su cultura. Lo que encontramos es otra posibilidad para narrativas de asimilación convencionales —como el modelo de asimilación directa (the straight-line assimilation model)— que asume la pérdida de los atributos culturales del migrante mientras se integra en el mercado laboral, sistema educativo y sociedad en Estados Unidos. Esos entrevistados americanos al parecer sugieren que es posible verse a uno mismo como alguien transformado por sus experiencias en aquel país y a la vez como alguien que comparte intereses con otros dominicanos, retiene el español y mantiene su herencia cultural dominicana a través de la próxima generación.

¹³ Hernández y Ortega, *op. cit.*

Tabla 3B. Identidad y lo que comparten políticamente con dominicanos (porcentaje)

	<i>Mucho</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>
Dominicano	55.10	21.90	15.60	7.40
Americano	41.70	41.70	16.70	0
Dominico-americano	54.80	25.80	11.00	8.40
Hispano o latino	57.60	17.20	17.20	8.10
Otro	0	0	0	0
Total	55.20	22.50	14.70	8.10

Fuente: Encuesta DSI CUNY y Baruch College, 2009.

RAZA Y DOMINICANIDAD:

¿POR QUÉ IDENTIFICARSE COMO INDIO U OTRO?

Además de pedirles a los entrevistados que eligieran una identidad étnica, se les solicitó también la categoría racial que mejor les describiera: blanco, negro, indio, asiático u otro. Alrededor de uno de cada dos dominicanos entrevistados se identificaron como otro (45.2 %). El resto eligió blanco, negro, indio y asiático (17.3 %, 18.9 %, 17.9 % y .8 %), respectivamente. Las categorías “indio” y “otro” son discutidas en este artículo por su relevancia para poblaciones dominicanas y latinas en Estados Unidos.

Indio es un término que describe la mezcla racial en República Dominicana, envuelto en un debate histórico sobre su significado. El debate incluye dos nociones polarizadas sobre la autoidentificación como indio: 1. la persona privilegia la mezcla entre los españoles y taínos y niega su herencia africana; 2. la persona usa el término para describir un color chocolate/café/marrón producido por la mezcla racial entre negros, blancos y taínos durante tiempos coloniales. Ginetta Candelario ha examinado cómo el término se

ha usado históricamente para representar diferentes nociones de la identidad racial de los dominicanos. Por ejemplo, ella propone que, a principios del siglo xx, el indigenismo surge como una ideología que legitima los derechos políticos y económicos de los dominicanos sobre el territorio nacional en el contexto de la intervención e invasión estadounidense del país (1916-1925); indio se convierte entonces en un término que describe la diferencia racial de aquellos que se consideran habitantes legítimos de la República Dominicana.¹⁴ Ella también documenta su trayectoria en Estados Unidos y cómo los dominicanos en Nueva York continúan usándolo, junto al término hispano, para describirse a sí mismos.

Es necesario entonces que evaluemos la manera en que los entrevistados eligen la categoría indio según nociones dominicanas del término. Sabemos que estas personas se sienten más cómodos comunicándose en español que en inglés. Según Hernández y Ortega, la orientación promedio de los entrevistados hacia el español es de 92.4 % para escribir y leer, y 88.1 % para comunicarse con un desconocido; y hacia el inglés es de 48.9 % para escribir, 51 % para leer y 53.9 % para hablar con alguien que no conocen.¹⁵ Ya que el español es la lengua principal de los entrevistados, mayormente migrantes de primera generación, podemos asumir que el uso del término indio se aproxima más en el contexto dominicano que en el estadounidense.

Además, los datos sugieren que los entrevistados que se identifican como indio comparten un perfil lingüístico (tabla 1C).

Nuestra hipótesis es que los que se identifican como indios pueden estar menos expuestos a discursos y categorías raciales estadounidenses que otros dominicanos y por eso no sienten la necesidad de reclamar nociones raciales estadounidenses.

¹⁴ Ginetta Candelario, *Black Behind the Ears: Dominican Racial Identity From Museums to Beauty Shops*, Durham, Duke University Press, 2007, p. 259.

¹⁵ Hernández y Ortega, *op. cit.*, pp. 8 y 9.

Tabla 1C. Identidad y comunicación
en inglés con alguien desconocido (porcentaje)

	<i>Muy cómodo</i>	<i>Cómodo</i>	<i>Incómodo</i>	<i>Muy incómodo</i>
Blanco	31	21.80	20.70	26.40
Negro	20.20	35.10	20.20	24.50
Asiático	25	25	50	0
Indio	15.10	23.30	20.90	40.70
Otro	35.70	30.40	16.70	17.20
Total	28.30	28.50	19.10	24.10

Fuente: Encuesta DSI CUNY y Baruch College, 2009.

Los resultados de la encuesta sugieren que es importante considerar la incorporación del término indio como una categoría racial en estudios sobre comunidades dominicanas en Estados Unidos. Esta variable podría directamente impactar en otras áreas de investigación como el lenguaje, la educación, la movilidad social y la asimilación. Por ejemplo, Hernández y Ortega encontraron que los que se identifican como indios comparten con los que eligen negro la peor percepción de servicios gubernamentales del condado del Bronx y Manhattan, misma que hubiera pasado desapercibida sin la inclusión del término como categoría racial:

Encontramos que son las personas que se autocalifican como “blancos” las que mejor perciben los servicios que esta ciudad provee a sus condados (50.8%), siendo por el contrario los que se autoidentifican como “negros” los que peor puntuación ofrecen (38.4%), siendo la puntuación de estos relativamente semejante a la de los que se autocalifican como “indios” (41.8%).¹⁶

¹⁶ *Ibid.*, p. 3.

Aunque los indios son los que menos conocimiento dicen tener del idioma inglés, ellos comparten su percepción del vecindario con dominicanos negros. Además nos sugiere que es posible que la percepción de exclusión y marginación social de los dominicanos en Nueva York no es siempre la misma, sino que depende de los prejuicios raciales que manifiestan las instituciones que prestan servicios públicos en sus condados.

El uso del término indio por comunidades dominicanas merece más atención también porque, igual que “otro”, no corresponde completamente a las categorías raciales tradicionales de Estados Unidos. Indio y otro son términos que se refieren a la mezcla racial que históricamente ha caracterizado a los dominicanos en su país, mezcla reconocida por el Estado, aunque se manifiesta de manera distinta en una variedad de discursos nacionalistas, ya sea en aquellos que afirman la hispanidad de la población del país, o los que enfatizan su negritud y/o herencia indígena. Al elegir indio u otro, los entrevistados enfatizan las particularidades de sus experiencias como dominicanos en Estados Unidos, así como los puertorriqueños e hispanos/latinos han hecho cuando han usado el término otro en vez de categorías raciales estadounidenses o el binario negro/blanco.

La investigación pionera de Clara Rodríguez es un punto de inicio productivo para examinar qué significa otro en comunidades dominicanas. Al discutir por qué los hispanos/latinos frecuentemente lo eligen cuando se les pregunta sobre su identificación racial en el censo estadounidense, Rodríguez sugiere que:

Some may have answered “other” because they saw themselves as racially “other” —as being tan, beige or brown. Others may have been “other” by default— not white, not black, not either of these two colors, but another color or race [...] But others may have responded culturally. They were “Puerto Rican”, “Mexican”, and so on [...] Also possibly underlying the responses is a particular mind-set. This is related to the

cultural mind-set, but it represents a more conscious resistance to the white/black racial classification system of the United States.¹⁷

Rodríguez arguye que los puertorriqueños en Estados Unidos eligen otro para distanciarse de nociones raciales estadounidenses que no entienden.

Duany desarrolla un acercamiento diferente y dice que “rather than repudiating the dominant American scheme of group classification, as Rodríguez claims, mainland Puerto Ricans may be assigning new meanings to existing racial and ethnic categories”.¹⁸ Según Duany, los puertorriqueños utilizan nociones como hispano, latino o español para identificarse racialmente. Elegir otro podría significar que se identifican con una de estas categorías. Dice que la tendencia de los puertorriqueños de elegir otro como categoría racial comienza en los años noventa, según los datos del censo.

Las explicaciones de Rodríguez y Duany proveen un marco comparativo para académicos tratando de explicar por qué los dominicanos también se identifican racialmente usando el término otro.¹⁹ Bailey, Candelario, Duany y Kasinitz notan que tanto

¹⁷ Traducción: “Algunos tal vez contestaron “otro” porque ellos se ven a sí mismos racialmente “otro” —bronceados, crema, o marrón. Otros pueden haber elegido “otro” por eliminación— no blanco, no negro, ninguno de estos colores, de otro color o raza [...] Pero otros pueden haber respondido culturalmente. Eran puertorriqueños, mexicanos, etc. [...] Puede haber sido una manifestación de una manera de pensar también. Puede estar relacionado a una manera latina de entender las categorías, pero representa una resistencia consiente al sistema de clasificación racial blanco/negro de los Estados Unidos”. Clara Rodríguez, *Puerto Ricans: Born in the U.S.A.*, Westview Press, 1989, p. 67.

¹⁸ Traducción: “en vez de repudiar el esquema de clasificación grupal dominante, como Rodríguez sugiere, los puertorriqueños pueden estar asignando nuevo significado a categorías raciales y étnicas existentes”. Jorge Duany, *The Puerto Rican Nation on the Move*, Chapel Hill, UNC Press, 2001, p. 257.

¹⁹ Jorge Duany, “Reconstructing Racial Identity: Ethnicity, Color, and Class among Dominicans in the United States and Puerto Rico”, en *Latin American Perspectives*, vol. 25, núm. 3, 1998, p. 148.

dominicanos como puertorriqueños en Estados Unidos asumen identidades que tienden a desviarse de las categorías raciales tradicionales de este país; ellos cuestionan el binario racial blanco/negro en el que está basado el paradigma de la hipodescendencia. Aquí sugerimos que los dominicanos frecuentemente afirman la particularidad étnica y herencia racial de sus comunidades en comparación con otras poblaciones, interrogan categorías raciales estadounidenses y utilizan su propio entendimiento de lo que es raza y etnicidad.

Por ejemplo, Bailey ha notado que estudiantes dominicanos de educación superior en Providence, Rhode Island, usan el español para afirmar cómo entienden sus identidades raciales y étnicas, y para diferenciarse tanto de afro-estadounidenses como de anglo-estadounidenses:

The significance of spanish language for countering initial identity ascriptions and communicating an ethnolinguistic identity in everyday encounters is evident in both 1) dominican-americans' explanations of how outsiders know that they are dominican/hispanic rather than, e.g. 'black' or 'white', and 2) the common proof procedure that dominicans use to show that they're not 'black' or 'white': they show they can speak Spanish.²⁰

Aunque el estudio de Bailey fue llevado a cabo en Rhode Island, discute dinámicas similares a las documentadas por Rodríguez y Duany en Nueva York, así como investigaciones que han documentado la relación histórica entre puertorriqueños y afroes-

²⁰ Traducción: "La importancia del idioma español para responder a la manera en que se les identifica racialmente y comunicar una identidad etnolingüística en encuentros cotidianos es evidente en 1) las explicaciones de dominico-americanos de cómo personas fuera de su comunidad sabían que eran dominicanos/latinos en vez de, por ejemplo, 'negros' o 'blancos', y 2) la manera común en que los dominicanos mostraban que no eran 'negros' o 'blancos': mostraban que podían hablar español". Benjamin Bailey, *Language, Race, and Negotiation of Identity: A Study of Dominican Americans*, Nueva York, LFB Scholarly Publishing, 2002, p. 120.

tadounidenses.²¹ Proponemos que cuando los entrevistados eligen otro pueden estar movilizando un deseo similar de diferenciarse a sí mismos de poblaciones locales; el hecho de que la mayoría elige ser entrevistado en español, aunque puede hablar en inglés, nos afirma una constante de prácticas lingüísticas dominicanas. Pero también reconocen tener experiencias similares con otras minorías y poblaciones desventajadas económicamente.

Es claro en el estudio de Bailey que los dominicanos entrevistados están interesados en hacer que sus interlocutores sepan que privilegian el origen nacional para identificarse, en vez de asumir una categoría que para otros es la más apropiada. Esto quiere decir que los estudiantes dominicanos se rehusaron a ser leídos solamente por el lente analítico estadounidense que les ve como negros, sin necesariamente reconocer su diferencia étnica y entendimiento propio de nociones raciales. Bailey también notó que “low-income Dominican-American youth use AAVE (African American Vernacular English) to resist dominant, disparaging discourses” y evitan de manera explícita usar “inglés blanco”, o sea el registro lingüístico de poblaciones anglo-estadounidenses.²² El uso de AAVE crea otro proceso de identificación que acerca a los dominicanos a negros no-hispanos, mientras les distancia de blancos no-hispanos. Sus prácticas lingüísticas sugieren que reconocen los paralelos entre sus experiencias y las vivencias cotidianas de afro-estadounidenses.

La investigación etnográfica de Ginetta Candelario en salones de belleza en Washington Heights provee otro ejemplo de cómo

²¹ David J. Vázquez, *Triangulations: Narrative Strategies for Navigating Latino Identity*, Mineápolis, University of Minnesota Press, 2011; Raquel Rivera, *New York Ricans from the Hip Hope Zone*, Palgrave, 2003.

²² Traducción: “jóvenes dominico-americanos de bajos recursos usan AAVE (inglés vernacular afro americano) para resistir discursos dominantes y menosprezantes”. Bailey, *Language, Race, and Negotiation...*, p. 98.

los dominicanos se perciben fuera del binario negro/blanco. Candelario afirma que "(It) becomes clear once again that the preference is not for U.S. whiteness but for 'hispanic' or mixed looks [...] an ideal defined as containing elements from both blackness and whiteness".²³ Duany y Candelario articulan conjuntamente una descripción de "hispano" como un término que sirve frecuentemente para representar la composición racial tanto de puertorriqueños como dominicanos.²⁴

No es sorprendente entonces que, en la pregunta sobre clasificación racial, como los puertorriqueños, muchos dominicanos hayan reportado "otro". En el censo de 2010, 46 % de los dominicanos eligieron la categoría "alguna otra raza" cuando se les pidió información sobre su identidad racial; ese número se parece a lo encontrado por la encuesta de DSI... (45.2 %).²⁵ Kasinitz y sus colaboradores notaron que: "in the 2000 Census most Dominicans (58 %) reported themselves as 'some other race', 20 percent said white, and 8 percent reported that their race was black".²⁶ Kasinitz y otros propusieron que, durante entrevistas con latinos/hispanos, "dominican, puerto rican, and south american respondents made clear to us that they found our race question problematic because it did not permit a category that reflected who they

²³ Traducción: "se hace claro otra vez que la preferencia no es por una blanca de Estados Unidos sino por una apariencia 'hispana' o mixta [...] un ideal definido que contiene elementos tanto de la negritud como la blancura". Candelario, *op. cit.*, p. 235.

²⁴ Duany, *The Puerto Rican...*; Candelario, *ibid.*

²⁵ Sharon R. Ennis *et al.*, "The Hispanic Population: 2010 Census Briefs", en *United States Census Bureau*, 2011, p. 14.

²⁶ Traducción: "en el censo del 2000 la mayoría de los dominicanos (58 %) se identificaron como de 'alguna otra raza', 20 por ciento como blancos, y 8 por ciento reportaron que su raza era negra". Philip Kasinitz *et al.*, *Inheriting the City: The Children of Immigrants Come of Age*, Boston, Harvard University Press, 2008, p. 74.

were”.²⁷ Cuando se les pidió identificar su raza, los dominicanos eligieron blanco (12.1 %), negro (11.7 %), dominicano (15.2 %) e hispano (34.3 %).²⁸ A veces el origen nacional sirve como identidad étnica y racial.

En estos estudios, los dominicanos usan lo que se entienden como categorías étnicas, pan-étnicas, raciales, geográficas y lingüísticas para describir su composición racial. Lo que entendemos al comparar estos estudios es que el significado de categorías raciales en comunidades dominicanas depende de las opciones disponibles para los entrevistados, y mientras más opciones haya los entrevistados no eligen “otro”. De hecho, en el estudio liderado por Kasinitz, 0.2 % eligieron otro.²⁹ Tanto el censo de 2010 como la encuesta de DSI... ofrecen menos categorías raciales para los entrevistados, 46 % y 45.2 %, respectivamente. En cada caso, una proporción significativa de los dominicanos eligieron la categoría “otro”.

En resumen, el hecho de que 45.2 % de nuestros entrevistados no sienten que blanco, negro o indio les describe adecuadamente en términos raciales, confirman las conclusiones de otros académicos como Rodríguez, Duany, Bailey, Candelario y Kasinitz. Otro aparenta ser una categoría racial que representa la especificidad étnica y racial de los dominicanos en comparación con anglo-estadounidenses y afro-estadounidenses. Aunque afirman esta especificidad, “otros” no necesariamente asume que no tiene nada en común con otros grupos: 80.9 % dijeron que tienen mucho o algo en común con otros grupos, y 49.3 % que tienen mucho o algo en común con afroestadounidenses. Entonces estos entrevistados pueden

²⁷ Traducción: “dominicanos, puertorriqueños y sudamericanos nos hicieron ver que la pregunta sobre raza era problemática para ellos porque no les permitía elegir una categoría que reflejara quiénes ellos eran”. *Ibid.*, p. 72.

²⁸ *Ibid.*, tabla 3.1.

²⁹ *Ibid.*

sentir la necesidad de señalar su diferencia racial en Nueva York y a la vez compartir luchas políticas con otras minorías en la ciudad.

CONCLUSIÓN

La mayoría de los entrevistados de la encuesta de DSI... afirman su especificidad étnica y racial al reiterar ser dominicanos o dominico-americanos y elegir la categoría “otro” cuando se les pide identificarse racialmente. Ser dominicano para ellos está asociado con una serie de afirmaciones identitarias, lingüísticas, geográficas y políticas, así como con ciertos valores implementados a través de la crianza de los niños.

Aun si los entrevistadores no se identifican como dominicano o dominico-americano en la encuesta, ellos quieren reproducir su noción de dominicanidad a través de sus hijos. Además, aquellos que se identifican como “americanos” están redefiniendo lo que el término significa. Identificarse como tal no significa perder el español, ni esperar que los hijos no se identifiquen con el país de origen de sus padres. Los americanos de la encuesta se ven a sí mismos compartiendo luchas políticas con otras personas de ascendencia dominicana.

También proponemos que la categoría racial “indio” debe incluirse en otros estudios de comunidades dominicanas en Estados Unidos. Esta variable puede afectar otras preguntas relacionadas a uso del idioma, acceso a la educación y a servicios gubernamentales, entre otras. Al afirmar ser indio u otro, los entrevistados enfatizan la particularidad de sus experiencias raciales y no étnicas como dominicanos en Estados Unidos y no ignoran las circunstancias políticas y económicas que tienen en común con otras minorías. Los entrevistados estaban claramente comprometidos a integrar a sus hijos en los ambientes racialmente y étnicamente diversos del

Bronx y Manhattan. 68.5 % de todos los entrevistados sentían que tenían mucho o algo en común con gente de clase trabajadora sin importar su etnia o raza.

Podemos concluir entonces que la afirmación de una identidad dominicana para la mayoría de los encuestados incluye también aprender a vivir con gente de otras comunidades, aprender inglés y reconocer que ellos comparten una serie de luchas por recursos económicos, educativos y gubernamentales con otras minorías. Esto es importante dado un ambiente xenofóbico antinmigrante en Estados Unidos que representa a veces violentamente la retención de atributos culturales del país de origen como un ejemplo del “desinterés” de los migrantes de incorporarse en la sociedad receptora. También nos muestra que modelos de asimilación como el “straight-line assimilation model” no funcionan para describir las experiencias y los niveles de apertura de las comunidades dominicanas en Nueva York hacia otras minorías.

Además, mostramos que cualquier estudio cuantitativo o cualitativo que se concentre en identidades dominicanas debe considerar cuidadosamente cuáles son las opciones ofrecidas a los entrevistados para identificarse étnica y racialmente. Eso será necesario para poder entender cómo estas identidades cambian de generación en generación y concebir qué significa ser dominicano, americano, indio y otro en comunidades dominicanas en Estados Unidos y otros lugares.